

## EL CAMINO DE JESUS, EL COMPASIVO

Para Jesús, DIOS ES COMPASIÓN<sup>1</sup>:

- ♥ La compasión es el modo de ser de Dios
- ♥ su primera reacción ante sus criaturas,
- ♥ su manera de ver la vida y de mirar a las personas,
- ♥ lo que mueve y dirige toda su actuación.

Dios siente hacia sus criaturas lo que una madre siente hacia el hijo que lleva en su vientre. Dios nos lleva en sus entrañas.



**Jesús es el primer testigo de la compasión de Dios**

**LA COMPASIÓN** fue el punto de partida de toda la actuación revolucionaria de Jesús y le condujo a introducir en la historia de la humanidad un nuevo principio de actuación. LA MISERICORDIA no es, para Jesús, una virtud más sino **la única manera de ser como es Dios**:

- ♥ el único modo de mirar el mundo como lo mira Dios,
- ♥ la única manera de sentir a las personas como las siente Dios,
- ♥ la única forma de reaccionar ante el ser humano como reacciona Dios.

En la raíz de su actividad curadora e inspirando toda su actuación con los enfermos está siempre su amor compasivo. Jesús se acerca a los que sufren, alivia su dolor, toca a los leprosos, libera a los poseídos por espíritus malignos, los rescata de la marginación y los devuelve a la convivencia.

Los que no interesan a nadie, le interesan a Dios. Los que sobran entre los hombres tienen un lugar privilegiado en su corazón. Los que no tienen a nadie que los defienda le tienen a Dios como Padre.

Jon Sobrino ha propuesto hablar del «principio-misericordia», es decir, de un principio interno que está en el origen de nuestra actuación, que permanece siempre presente y activo en nosotros, que imprime una dirección a todo nuestro ser y que va configurando todo nuestro estilo de vivir

EN PRIMER LUGAR, por decirlo así, se da una interiorización del sufrimiento ajeno, dejo que penetre en mis entrañas, en mi corazón, en mi ser entero, lo hago mío de alguna manera, me duele a mí.

EN UN SEGUNDO MOMENTO, ese sufrimiento interiorizado, que me ha llegado hasta dentro, provoca en mí una reacción, se convierte en punto de partida de un comportamiento activo y comprometido.

POR ÚLTIMO, esa reacción se va concretando en actuaciones y compromisos diversos orientados a erradicar ese sufrimiento o, al menos, aliviarlo. Para Jesús, una humanidad constituida por naciones, instituciones o personas comprometidas en alimentar a los hambrientos, vestir a los desnutridos, acoger a los inmigrantes, atender a los enfermos y visitar a los presos, es el mejor reflejo del corazón de Dios y la mejor concreción de su reino.

Busco en el Evangelio rasgos de Jesús  
EL COMPASIVO por excelencia

¿Qué llama más mi atención? ¿qué  
se me ilumina?

¿Dónde poner más decisión si quiero  
llegar a SER COMPASION?

<sup>1</sup> Tomado de “Jesús profeta de compasión” de José Antonio Pagola